

La familia en la escuela. Educación Primaria

Título: La familia en la escuela. Educación Primaria. **Target:** Educación Primaria. **Asignatura:** Educación Primaria.

Autor: Susana García Fernández, Maestra. Especialidad en Educación Primaria.

1. LA FAMILIA EN LA ESCUELA

En primer lugar, debemos contextualizar la labor que nos ocupa, haciendo un pequeño análisis previo de la situación actual de la familia, en la sociedad y tiempo en los que nos encontramos:

La institución familiar ha cambiado mucho a lo largo de la historia, y en los últimos años ha sufrido algunos cambios de considerable importancia, tanto para la sociedad en general, como para la educación de los más pequeños, tema que ahora nos ocupa. La generalizada incorporación de la mujer al trabajo (de tipo remunerado), los cambios en los estilos de vida provocados por la situación económica y política de la sociedad, así como las transformaciones en los estilos de familia existentes (divorcios, familias monoparentales, familias con padres o madres del mismo sexo...), nos hacen encontrarnos con una realidad familiar muy distinta a la que veíamos hace algunos años. Evidentemente, estos cambios no se producen de manera aislada y sin motivos fundamentados, sino que la sociedad en general evoluciona rápidamente y con ella todas las instituciones sociales que aparecen formando parte de la misma. Según señala Gloria Steinem, la institución familiar en la actualidad se haya en crisis; la familia ha pasado de ser una unidad de producción a ser una unidad de consumo, y la crisis actual corresponde a un momento de transición y de búsqueda de nuevas formas organizativas, que se adecuen a los grandes cambios sociales acontecidos. Como institución social que es, la familia cambia en su estructura, en su funcionamiento y en sus roles a desempeñar, ajustándose a las circunstancias históricas de lugar y tiempo. Pero a pesar de todo esto, la familia sigue cumpliendo dos funciones primordiales: asegurar la supervivencia física del recién nacido y construir su identidad a través de los procesos de interacción y los vínculos afectivos que en su seno se establecen. Es por esto por lo que podemos afirmar que la familia es decisiva en la formación del individuo. En el seno de la misma, los niños realizan los aprendizajes básicos que les serán necesarios para su desenvolvimiento autónomo dentro de la sociedad. Además, la familia a través de distintos mecanismos (identificación, imitación, recompensa, castigo, observación...) va modelando las características psicológicas del individuo durante el tiempo que éste permanece con ellos. Aún así, debemos aclarar que la familia no tiene un poder absoluto sobre el niño, ya que en su desarrollo intervienen otros factores que también actúan como determinantes del mismo, entre los que podemos destacar: la presencia de otros agentes socializadores (escuela, grupo de iguales, barrio) que influyen también sobre su personalidad y la existencia de algunas características personales del propio niño que le vienen dadas por la herencia, desde su nacimiento.

Igualmente, es relevante destacar que la familia ejerce sobre el niño una influencia enorme en su proceso de socialización, ya que ésta es el primer ambiente en el que el niño se desarrolla y aprende. Los vínculos afectivos que el niño establece con sus padres, hermanos... (entre los que destaca "el apego"), las relaciones que con ellos mantiene, así como las oportunidades que tiene para divertirse e interactuar con los mismos, tienen una gran relevancia en su desarrollo psicológico, afectivo y social. Además, la manera en la que los padres responden a las necesidades de afecto, aceptación y aprobación de sus hijos, marcan la forma en la que, en el futuro, éstos serán personas adaptadas consigo mismas y con la sociedad en la que se desenvuelvan. Así mismo, la familia tiene un peso destacado en la formación y el desarrollo de la personalidad del niño/a, ya que con su estilo educativo, va modelando la propia imagen que el niño se crea de si mismo, su autoconcepto y su autoestima.

Una vez que ya conocemos la gran relevancia y significación que tiene la familia en el desarrollo del niño/a, debemos aclarar que la institución escolar, a través de su labor educativa, debe ser complementaria de la que lleva a cabo la familia, tal como se nos indica en la actual reforma del Sistema Educativo (LOE).

Además de lo ya señalado, podemos indicar algunas razones que justifican, aún más si cabe, la necesidad de esta colaboración familia-escuela, entre las que podemos destacar que:

- Se debe buscar una línea común educativa, para evitar incoherencias entre los ámbitos en los que el niño/a pasa la mayor parte de su tiempo.
- Los padres y los educadores pueden intercambiarse información muy valiosa acerca del niño/a, que puede ayudar tanto a unos como a otros en su tarea educativa.
- Los docentes pueden orientar a los padres sobre diversos aspectos educativos para con sus hijos.
- Los padres pueden colaborar en la vida del Centro en diversas actividades y experiencias, lo cual es muy beneficioso para el proceso educativo de sus hijos.
- Esta conexión contribuirá a que el niño y la niña se sientan a gusto y seguros en la escuela, y no vivan lo que allí tiene lugar como algo separado de su realidad social.
- Los padres pueden seguir de forma más directa el desarrollo evolutivo de sus hijos y tienen la oportunidad de conocer más profundamente sus intereses.
- Se plantean situaciones nuevas para la Educación Infantil, que pueden ser verdaderamente interesantes y contenedoras de numerosas ventajas para el proceso de enseñanza-aprendizaje que en ésta tiene lugar.
- Permite la ampliación de las actividades, tanto escolares como extraescolares, en el Centro Educativo.
- Potencia una educación más fluida y rica.

2. ¿POR QUÉ NO SE FOMENTA LA RELACIÓN FAMILIA-ESCUELA?

Debemos tener en cuenta que esta tendencia a la colaboración entre los elementos que intervienen en el desarrollo y el aprendizaje de los niños/as, no data de muchos años atrás, sino que ha sido, en cierto modo, con la aparición de la Escuela Nueva, y sobre todo, con los recientes cambios sociales y legislativos acontecidos, cuando se ha puesto de manifiesto lo imprescindible de esta práctica para conseguir un adecuado desarrollo de nuestros alumnos/as. Pero cambiar la mentalidad de las familias en esta materia es complicado y lleva su tiempo, por lo que todavía hay padres que no están totalmente convencidos de la beneficiosa influencia que tiene para sus hijos su participación en la vida escolar de los mismos. Además, llevar esto a la práctica no siempre es tarea fácil, ya que en muchos casos (sobre todo en los ambientes más desfavorecidos, en los que los padres, por diversas razones, se encuentran muy alejados de la vida escolar de sus hijos) esta falta de conciencia lleva a equivocaciones y mal interpretaciones acerca de cómo debe realizarse la misma. Por ello, los maestros-tutores, y el equipo educativo en su conjunto, tienen el deber de hacer entender a las familias la relevancia que tiene su colaboración, perfectamente planificada y detalladamente supervisada, en el proceso educativo que sus hijos llevan a cabo en la Institución Escolar. Aún así, los datos reflejan que esta tarea es posible y no tiene porqué desentrañar demasiadas dificultades si se realiza de forma correcta y fundamentada en unos criterios bien definidos y cimentados. Además, teniendo en cuenta que entre los padres y los educadores existe un cierto consenso en lo que se refiere a algunos valores que defienden como fundamentales durante la etapa de Educación Infantil, podemos albergar más esperanzas, aún si cabe, de que esta fructuosa colaboración pueda llevarse a la práctica favorablemente.

3. ¿CÓMO DEBE LLEVARSE A CABO LA RELACIÓN FAMILIA-ESCUELA?

Una vez que los padres o tutores legales conocen las razones en las que se fundamenta su participación en el Centro, es necesario, tal y como se recoge en el documento *“Colaboración de la Familia”* de las Cajas Rojas del MEC, que los tutores, y el Equipo Educativo en su conjunto, determinen los cauces de dicha participación y las formas en las que ésta se va a llevar a cabo, ya que la misma puede ser muy amplia y variada. Los padres, al igual que los profesores, deben conocer con certeza cuales son sus funciones, su grado de implicación y sus obligaciones con respecto a dicha colaboración, de forma que ésta pueda estar claramente planificada y no se produzcan incoherencias ni equivocaciones en su ejecución. Aún así, la misma deberá ser evaluada tanto por los maestros como por los padres en los momentos en que se considere oportuno.

Una vez dicho esto, debemos comentar que existen tantas formas de participación y colaboración de las familias en la escuela como maestros y Equipos Educativos existen, ya que las formas de cooperación que pueden darse son múltiples y enormemente variadas. Cada maestro, una vez haya estudiado y analizado su situación y conozca cuales son las características y necesidades de sus alumnos/as, deberá definir y detallar la participación de las familias que considera más adecuada para su proceso educativo.

El nivel más básico y sencillo de colaboración entre los padres y los educadores, aunque no el menos importante, lo constituye un intercambio comunicativo entre ellos, en el que puedan transmitirse mutuamente información acerca del niño y sobre diversos aspectos que conciernen a su desarrollo. Este intercambio de información, que resulta necesario en la Educación Infantil, debe tener un carácter bidireccional, ya que ambos son fuentes privilegiadas de información sobre el niño, pudiendo aportar importantísimos datos para su educación tanto en casa como en la escuela, la cual debe estar orientada en una misma dirección.

4. ¿QUÉ TIPO DE INFORMACIÓN DEBEMOS TRANSMITIR A LOS PADRES Y CUÁL DESEAMOS RECIBIR DE ELLOS?

- Debemos transmitir a los padres, siempre de forma clara y comprensible, entre otras cosas que puedan ser de interés: información referente a los objetivos educativos y aspectos organizativos; cuestiones administrativas; conocimientos pedagógicos prácticos; conocimientos psicoevolutivos; la evaluación particular de cada alumno (a la familia en cuestión).
- Debemos intentar recibir de los padres, entre otras cosas: datos acerca del niño y su entorno familiar; el conocimiento que éstos poseen sobre el niño y cuáles son sus expectativas hacia ellos; las ideas que tienen con respecto a la Educación Infantil.

5. ¿CÓMO DEBE LLEVARSE A CABO ESTE INTERCAMBIO COMUNICATIVO ENTRE LOS PADRES Y LOS EDUCADORES?

Existen numerosas formas, instrumentos, técnicas y momentos que, en Educación Infantil, resultan idóneos para el intercambio de información, pero nuestra labor consiste en escoger aquella que consideremos más adecuada en cada situación, dependiendo sobre todo del tipo de información que se vaya a intercambiar y de las características de los padres con los que lo vayamos a hacer. De esta manera, podemos dividir las diferentes técnicas que vamos a emplear para este intercambio comunicativo con los padres, según sean las características de la información que queramos recibir o transmitir:

- ❖ Si la información que vamos a intercambiar es de **carácter individual**, podremos hacerlo:
 - *De manera informal, en las entradas y salidas.*
 - *Por medio de entrevistas.*

- *A través de cuestionarios.*
- *Mediante informes individuales.*
- ❖ Si, por el contrario, la información que vamos a intercambiar es de **carácter general**, podremos hacerlo:
 - *En reuniones.*
 - *Por medio de carteles.*
 - *A través de circulares y folletos.*

Otra importante forma de colaboración de los padres en el centro escolar es a través de su participación en la gestión educativa del mismo, la cual puede ser tanto a nivel económico como a nivel pedagógico o didáctico. De esta manera, el equipo docente y la familia deberán desempeñar, entre otras, las siguientes funciones:

- Establecer las directrices para la elaboración del Proyecto Educativo de Centro.
- Elegir al Director y designar al equipo directivo.
- Aprobar el Reglamento de régimen interior.
- Resolver los conflictos e imponer las sanciones en materia de disciplina de alumnos/as.
- Aprobar el proyecto de presupuesto de centro.
- Supervisar la actividad general del centro en los aspectos administrativos y docentes.

Todas estas funciones se canalizarán a través de la participación de los padres en el Consejo Escolar. La LODE, Ley orgánica 8/85 de 3 de Julio reguladora del Derecho a la Educación, es la primera ley que ha contemplado la participación de la familia en la Institución Escolar a través de Asociaciones de Madres y Padres de Alumnos y el Consejo Escolar. Actualmente dicha participación queda recogida en el Real Decreto 82/96 de 26 de Enero, por el que se aprueba el Reglamento Orgánico de las escuelas de Educación Infantil y de los colegios de Educación Primaria. Debemos comentar que una de las mejores formas de participación de la familia en la Institución Escolar es a través de las Asociaciones de Madres y Padres de Alumnos (AMPA), las cuales se institucionalizaron en nuestro país, en los colegios públicos y privados, a partir de la promulgación de la Ley General de Educación del año 1970.

Estas asociaciones, deberán desempeñar, entre otras, las siguientes funciones:

- Elevar al Consejo Escolar propuestas para la elaboración del Proyecto Educativo.
- Informar al Consejo Escolar sobre la marcha del centro.
- Informar a los padres de su actividad.
- Elaborar informes para el Consejo Escolar a petición de éste.
- Elaborar propuestas para la modificación del Reglamento de régimen interior.
- Formular propuestas para la realización de actividades complementarias.

- Recibir un ejemplar del Proyecto Educativo del Centro.
- Fomentar la colaboración entre los padres y los maestros.
- Disponer de las instalaciones del centro en los términos que establezca el Consejo Escolar en el Proyecto Educativo de Centro.

A través de todo lo expuesto, queda patente que tanto los educadores como las familias deben tener la opción a participar tanto en el planteamiento de los objetivos educativos, como en la realización de diferentes actividades y experiencias que puedan utilizarse para el logro de los mismos (desarrollo de talleres, participación en experiencias de clase, actividades extraescolares...).

6. CONCLUSIÓN

Por todo ello y por otras muchas más razones, la participación de los padres en el planteamiento educativo de un centro infantil se ha tomado y se sigue tomando como un criterio de calidad y como una garantía de eficacia de la acción educativa. Es tal la relevancia que adquiere esta colaboración y coordinación entre los padres y el equipo docente en el marco de la Educación Infantil, que se constituye incluso como un principio metodológico de la etapa, recogido tanto en el Decreto 245/2008, de 1 de agosto, por el que se establece el currículo para el segundo ciclo de Educación Infantil en la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, como en la Orden ECI/3960/2007, de 19 de diciembre, por la que se establece el currículo y se regula la ordenación de la Educación Infantil.

Pero, si resulta más que evidente (tras la justificación aportada), que ha de existir una íntima relación entre la familia y la escuela, debe aclararse también que, sea cual sea el grado de colaboración que se dé entre ambos, antes de que ésta se produzca, deben quedar claras cuáles serán las pautas y condiciones que la van a guiar (actitudes a mantener, tareas concretas que se van a desarrollar, diferenciación de funciones, espacios y recursos que se van a utilizar...), de forma que tanto los padres como los educadores las tengan presentes en todo momento y no haya malentendidos entre ambos. Dichas líneas de actuación y criterios básicos que regirán en la práctica la colaboración y coordinación del equipo docente con las familias, deberán quedar también reflejadas en la Programación Docente y en el Proyecto Educativo del Centro.

Bibliografía

- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de la Educación –BOE de 4 de mayo.
- Real Decreto 1513/2006, de 7 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas de la Educación Primaria (BOE de 8 de diciembre).
- Decreto 286/2007 de 7 de septiembre (BORM del 12 de septiembre) por el que se aprueba el currículo de Educación Primaria.